Educación en salud y feminismo de todas las mujeres

escrito por Garazi Álvarez | 12 de marzo de 2026



El pasado martes 3 de marzo se celebró en Bilbao la jornada "*Feminismo: corrientes actuales y salud*", un encuentro al que acudieron personas muy diversas para reflexionar sobre los movimientos feministas y la salud desde una perspectiva de género.

Durante la jornada, la doctora Olga Serradell, exdecana de la Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), explicó la evolución histórica de los movimientos feministas y analizó algunas de las corrientes actuales. En su intervención destacó especialmente el concepto de "**feminismo de todas las mujeres**", una perspectiva que defiende la importancia de construir un feminismo inclusivo que tenga en cuenta la diversidad de las mujeres y permita que sus voces sean escuchadas.

Por su parte, Lucía Gallego, profesora titular de la Facultad de Medicina y Enfermería de la EHU, habló sobre **la importancia del género en la salud**. Explicó que, durante muchos años, gran parte de la investigación médica se ha realizado principalmente con hombres como referencia, lo que ha generado **sesgos importantes en el diagnóstico y**

tratamiento de diversas enfermedades. Un ejemplo claro se observa en las enfermedades cardiovasculares. Aunque todavía existe la percepción de que afectan sobre todo a los hombres, en realidad constituyen una de las principales causas de muerte entre las mujeres. Además, los síntomas de un infarto pueden presentar algunas **diferencias promedio entre mujeres y hombres**, lo que en ocasiones puede influir en su reconocimiento. Este dato es importante en lo que refiere a la educación para la salud. Cuando se trata de infartos, en los hombres el síntoma más conocido suele ser un dolor fuerte en el pecho que puede irradiarse hacia el brazo izquierdo. Las mujeres también suelen presentar dolor torácico, pero pueden experimentar otros síntomas con mayor frecuencia que los hombres. Además del dolor en el pecho, pueden aparecer fatiga intensa, dificultad para respirar, náuseas, mareos, sudoración o dolor en la espalda, el cuello o la mandíbula. En algunos casos también se presenta un cansancio inusual o una sensación de malestar general que no siempre se relaciona inmediatamente con un problema cardíaco. Por ello, en muchas ocasiones el diagnóstico puede retrasarse al no identificarse con los síntomas más reconocidos socialmente.

Ante esta realidad, es fundamental conocer las evidencias científicas en salud, así como tener en cuenta la diversidad de mujeres para comprender mejor cómo se manifiestan determinadas enfermedades. Escuchar las voces de todas las mujeres permite mejorar la prevención, reconocer los síntomas con mayor rapidez, actuar a tiempo y mejorar la salud y el bienestar de toda la sociedad.

Imagen: Freepik